



REFLEXIONES ANALÍTICAS RELATIVAS AL DEBATE CONCEPTUAL E HISTÓRICO DEL CAMPO EDUCATIVO Y PEDAGÓGICO

Claudia Beatriz Pontón Ramos

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. IISUE. UNAM

ponto@unam.mx

claudia17ponton@gmail.com

Área temática 1: Filosofía, Teoría y Campo de la Educación

Línea temática: Desarrollos teóricos y debates sobre el carácter y la especificidad del objeto de estudio del campo educativo

Tipo de ponencia: Aportación teórica



Resumen

Esta ponencia integra dos ejes de análisis, el primero, centra su atención en el debate relativo a las configuraciones de los objetos de conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, el cual se caracteriza por responder a un proceso constante de redefinición y articulación entre los diversos marcos de referencia y ejes de problematización que se derivan de estas articulaciones, el segundo, reflexiona sobre los vínculos con algunas discusiones relativas al debate pedagogía, ciencia y ciencias de la educación, un debate que no está exento del desarrollo de la llamada ciencia moderna (siglo XIX) construida desde una lógica y organización disciplinar. Frente a esto, se recuperan algunas particularidades de perspectivas inter y multidisciplinarias centradas en resaltar la confluencia de lineamientos teóricos y conceptuales relativos a los fenómenos socioculturales. Nos parece central señalar que todo proceso de investigación vinculado con la educación exige una práctica de teorización y una práctica de investigación. La educación en sí misma se configura como una práctica histórica que da cuenta de una dimensión sociocultural que puede ser institucional o no, pero siempre incluye un núcleo axiológico, ético y político fuertemente proyectivas. En función de este tipo de consideraciones pensamos que conocer el debate entre Pedagogía/Ciencia/Ciencias de la educación, sigue siendo un tema importante.

Palabras clave: campo de la pedagogía, campo de la educación, ciencias sociales y humanas, ciencias de la educación

Introducción

El debate relativo tanto al estatuto disciplinario del campo de la pedagogía como de las particularidades analíticas de lo educativo como objeto de estudio y de conocimiento es un tema que se vincula de forma directa con las líneas de investigación que desarrollo en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE.UNAM). En esta ponencia incluyo algunas reflexiones derivadas de la revisión de la literatura y archivos referentes a dos ejes de problematización, el primero, da cuenta del debate sobre las configuraciones de los objetos de conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales y humanas y el segundo, acota algunas discusiones relativas al debate pedagogía, ciencia y ciencias de la educación.

Algunos datos complementarios que me parece importante resaltar refieren a los espacios de formación y diálogo en donde tengo la oportunidad de compartir reflexiones y acotamientos relacionados con estos temas, además de los comunes (congresos y otros eventos académicos y redes de investigación) son el área de adscripción *Teoría y Pensamiento educativo* del IISUE y mis seminarios, en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras en donde imparto el seminario de Filosofía, Historia y Teoría de la educación y de la pedagogía, a alumnos de séptimo y octavo semestre y el seminario de Metodología de la Investigación a alumnos de Maestría y Doctorado del Programa de Posgrado en Pedagogía de la UNAM. En su conjunto, esta dinámica de trabajo docente y de investigación me ha permitido fortalecer los diferentes acercamientos y niveles de análisis de este campo problemático.

De forma complementaria me parece central comentar que el área de *Teoría y Pensamiento Educativo* investiga y analiza la construcción conceptual del campo de la pedagogía y de la educación en el marco de las ciencias sociales y las humanidades, enfatizando su complejidad y los nuevos desafíos vinculados con la realidad sociocultural así como con los debates relacionados con la configuración de los diversos objetos de conocimiento afines con este ámbito. Los integrantes de esta área resaltan la importancia por identificar la herencia cultural e histórica de los diferentes horizontes de teorización que dan cuenta de los niveles de sistematización y precisión conceptual de aspectos como: influencia y relevancia de los autores clásicos y contemporáneos, escuelas, corrientes, teorías, enfoques ontológicos, epistémicos y metodológicos, acercamientos sobre ámbitos como el de la investigación en pedagogía e investigación educativa; la educación ambiental para la sustentabilidad; el género y las nuevas masculinidades; la historia cultura; la historia de la educación; y la formación artística, entre otros aspectos más. Es desde estos marcos de adscripción de carácter colegiado donde se desarrollan y construyen estos debates.

Desarrollo

Sobre la configuración de los objetos en el ámbito de las ciencias sociales y humanas.

Abordar lo referente al debate sobre las configuraciones de los objetos de conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, nos exige reconocer que los diversos ámbitos disciplinarios incorporan como parte de su herencia cultural e histórica diferentes niveles de teorización que derivan en distintas conceptualizaciones sobre sus objetos de conocimiento y de estudio. De forma paralela, también es importante mostrar que siguen vigentes discusiones orientadas al estatuto de legitimidad epistémica, teórica y metodológica de los ámbitos disciplinarios que forman parte de las ciencias sociales y humanas.

En el marco de este proceso se han incorporado como parte de su herencia cultural e histórica diferentes horizontes de teorización que dan cuenta de los niveles de sistematización, precisiones conceptuales y resultados de las investigaciones en los diversos ámbitos de conocimiento que les competen. Lo anterior permite identificar que la complejidad de las disciplinas sociales y humanas responde también a los matices y particularidades de los ámbitos que las conforman, así como de sus grandes contradicciones.

Con respecto al impacto que tiene el desarrollo de las ciencias sociales y humanas para el campo de la educación y el campo de la pedagogía, este se refleja en las tendencias y orientaciones de las indagaciones que se desarrollan en las diversas dependencias y centros de investigación, establecidos desde la década de los sesenta del siglo pasado, en nuestro país como son: el Centro de Estudios Educativos (CEE); el Departamento de Investigaciones educativas del Cinvestav (DIE); el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE- ya desaparecido); el Centro de Estudios sobre la Universidad – ahora IISUE, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana, así como la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ambas de la UNAM, entre otras más. En cada una de estas entidades, coexisten diferentes formas de concebir el campo, de priorizar ciertas líneas de investigación y ópticas disciplinarias, las cuales se ponen en juego para fundamentar lo educativo y lograr así legitimar y consolidar este campo de estudio.

De manera paralela estas instancias han favorecido también la conformación de comunidades académicas heterogéneas y plurales, las cuales a través de sus proyectos editoriales, sus propuestas de formación profesional, creación de redes académicas y grupos de investigación, contribuyen de manera significativa en la conformación teórica, conceptual y metodológica del campo educativo y pedagógico en nuestro país.

En este sentido, nos parece central plantear, que en estos espacios, también se desarrollan recursos de legitimidad orientados tanto al campo de la investigación pedagógica como de la investigación educativa, los cuales, responden en gran parte, al uso de paradigmas que adoptan las diferentes comunidades académicas. Recuperando a Bourdieu, podríamos plantear, que cada campo y su equipo de jugadores (gremios, comunidades académicas, grupo de profesores, redes de investigación, etc), responden a proyectos y dinámicas institucionales plurales que van delineando sus propias rutas, configurando así, sus tendencias, problemáticas y ópticas de análisis.

Recordemos que las universidades, los colegios, programas, redes, centros e institutos de investigación en su conjunto, tienen un papel central en el desarrollo de la investigación científica, social y humanística y del conocimiento en general y asumen una corresponsabilidad para responder a las demandas y necesidades sociales.

De forma reiterada se ha planteado que en el caso de México, se tiene poca claridad acerca de las diferencias en los términos “educación”, “pedagogía”, “ciencia de la educación”, “ciencias de la educación” y “teoría pedagógica”, lo que ha generado una discusión en torno a la especificidad teórica y conceptual de este ámbito de conocimiento y su estatus de legitimidad frente a otras disciplinas sociales, resaltando que no es un problema sólo del uso del lenguaje, sino que responde también, al vínculo entre el proceso de configuración histórica y conceptual de nuestro ámbito de conocimiento y las implicaciones tanto semánticas como de perspectiva que lo caracterizan, lo anterior ha generado una ambigüedad conceptual y analítica de los términos educación y pedagogía.

Los especialistas consideran que el desenvolvimiento de la educación y de sus diversas manifestaciones hacen de ella un objeto que tiene que pensarse en su articulación con otros campos de conocimiento, enfatizando que la educación puede ser comprendida en la medida en que se reconozca y se analice a través de las distintas dimensiones discursivas y narrativas por las cuales las disciplinas sociales, desde su óptica, han organizado el conocimiento con respecto a ella, reconociendo a su vez límites y posibilidades analíticas (Benítez García, 1998).

Para autores como Noguera-Ramírez y Marín-Díaz (2019), términos como Pedagogía, Ciencia de la educación, Ciencias de la educación (y sus correspondientes traducciones al inglés, francés, alemán y holandés, principalmente), son las denominaciones más comunes utilizadas por los académicos europeos y norteamericanos para referirse a una disciplina cuyos principales objetos de estudio son la educación, la enseñanza y la formación. Enfatizan que existen diferencias paradigmáticas importantes entre el proceso de constitución de la pedagogía alemana y el de ciencias de la educación francófonas. La primera, se planteó como una teoría global sobre la educación con fuertes vínculos con la filosofía y la segunda, (ciencias de la educación) se constituyeron como un conglomerado pluridisciplinar de las ciencias sociales y humanas dirigido al estudio de la educación (economía de la educación, historia de la educación, psicología educativa, filosofía de la educación y hasta administración educativa, entre otras).

En términos epistemológicos la pedagogía alemana asumió el enfoque hermenéutico de las “ciencias del espíritu” de Dilthey, en cuanto a las ciencias de la educación esta denominación recupera planteamientos de Durkheim principalmente la idea de considerar a la educación como un hecho social que debe ser analizado en términos de causalidad y eficiencia; en cuanto al proceso de institucionalización y profesionalización de las ciencias de la educación este se relaciona con la constitución y expansión del sistema de instrucción pública a partir del siglo XIX. La investigación sobre la educación que se desarrolla en Estados Unidos se da bajo la

influencia del pragmatismo y el empirismo, como un campo de investigación centrado en la educación donde convergen diferentes disciplinas.

En el caso de la pedagogía latinoamericana, al igual que las demás ciencias, tiene una influencia por la filosofía y la pedagogía europea y recientemente por la anglosajona. Algunos filósofos e historiadores proponen analizar este tema por periodos: la pedagogía de los pueblos originarios; la pedagogía de la conquista, la pedagogía positivista o la pedagogía crítica o liberadora (Freire), entre otras.

Habrà que precisar cómo se delinearán estos aspectos en los diferentes países de América Latina (en Brasil por ejemplo, el proceso de institucionalización de la pedagogía se vincula con la formación de profesores para la escuela básica o elemental, en el caso de Colombia se vincula con la formación de profesores para la educación básica y media. Encontramos entonces paralelismos entre el campo de la pedagogía y el campo de la educación, con respecto a este último, es posible rastrear configuraciones importantes, derivadas de perspectivas alemanas, francófonas y norteamericanas. De forma complementaria el proceso de emergencia de la educación como campo de estudio está marcado por las diferentes configuraciones nacionales del sistema educativo y la profesionalización de los docentes que se opera entre fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. (Suasnábar, Claudio, 2013).

Sobre este mismo aspecto Schriewer (1991) plantea que la pedagogía alemana siempre ha reconocido al fundamento filosófico como un referente central y determinante de su autocomprensión como disciplina científica, por el contrario, para la concepción francesa, las ciencias de la educación se entienden como un conglomerado pluridisciplinar en donde convergen diferentes métodos de investigación, conceptualizaciones y dimensiones analíticas y teóricas.

En este marco de configuraciones conceptuales e históricas la pedagogía no sólo se atomiza, sino que se le asigna un papel subalterno definiéndola como una región y no necesariamente la más importante de las ciencias de la educación. Otro efecto negativo de este tipo de subordinación es que se reduce a la perspectiva pedagógica a una dimensión operativa, centrada en los procesos escolares y los problemas del aula, dejando en un plano muy superficial y relativo su vínculo con el conocimiento, la sociedad y la cultura. Aspectos centrales para el estudio de la pedagogía como ámbito disciplinario vinculada con el análisis y reflexión de la formación de la humanidad en general (en este marco se pueden encontrar trabajos relativos con la noción de sujeto, sujetos educativos o sujeto pedagógico, entre otros). Esta reducción de la pedagogía a un saber instrumental ha generado confusiones y ambivalencias importantes, además de una confusión entre la pedagogía, la educación, la instrucción o la enseñanza y la didáctica.

Con la finalidad de centrar la presentación en el tema que nos convoca, presentare algunos aspectos relativos al debate Pedagogía/Ciencias de la educación. Escolano (1978) identifico que la indefinición de los términos "educación" y "pedagogía" responden a mutaciones conceptuales y estructurales que afectan profundamente el ámbito y perspectiva de lo que tradicionalmente se ha venido considerando como ciencia pedagógica, sin embargo también

reconoce que el carácter pluridisciplinar de la educación como objeto de estudio, si bien debilita el sentido unitario de la pedagogía, fortalece su carácter multidimensional.

Fullat (1984), por su parte, considera que sin educación no habría actor humano. Argumenta que el comportamiento humano en el campo de la educación se expresa, al mismo tiempo, por la acción educativa y por la razón educacional. En este sentido, hablar de educación y pedagogía remite a considerar una reflexión filosófica sobre la razón humana y por consiguiente sobre el ser.

Para Santoni (2001), historiador italiano especialista en educación, existe una clara distinción entre educación e instrucción, la primera remite a un proceso más amplio y complejo y la segunda, se refiere a los problemas relacionados con la metodología pedagógica y la didáctica general o las didácticas especiales. Enfatiza que la educación es un proceso continuo y multiforme que se refiere al individuo, a los grupos de individuos o a la sociedad en su conjunto, todos siempre considerados en su concreto histórico. Furlán, A y Pasillas (1994), plantea que la educación es una frase que singulariza una multiplicidad de espacios, tiempos, sujetos, estados, posiciones, procesos y transformaciones, refiere a un modo de transmisión cultural, a un sistema productor de capacidades y a un dispositivo que fabrica identidades y procederes. Cantón, Valentina (2003), considera que existen diferencias entre los términos educación y pedagogía, añade que cada uno de ellos refiere a un significado distinto. Para esta autora es preocupante la escasa investigación histórica y de reflexión e innovación conceptual referente a la pedagogía. Le preocupa también, que los expertos en el campo (investigadores, profesores y profesionales de la educación) usen de forma indistinta términos como “educación” y “pedagogía”, generando un natural efecto de confusión en lo que se refiere a los objetos, fronteras, temáticas y especificidades de cada uno de estos términos. Esta autora, conceptúa lo educativo como un proceso amplio de transmisión social – no necesariamente intencionado y sistemático- y lo pedagógico como una dimensión que incluye como objeto de estudio las prácticas intencionadas y las reflexiones referentes al hecho educativo.

Por su parte, Medina Melgarejo (2003), señala que las diferencias entre lo educativo y lo pedagógico, refiere a la comprensión de los límites vinculados con la constitución de sujetos y racionalidades, en donde lo pedagógico se expresa en las prácticas discursivas de formación. Esta autora plantea la necesidad de entender a la teoría como un pensar teórico (usos de la teoría), considera que toda propuesta educativa y pedagógica refiere a la elaboración de sentidos, frente a una concepción de conocimiento, de realidad y de sujeto.

Esta autora, propone pensar a la teoría pedagógica como una práctica reflexiva, en la comprensión de la articulación compleja de los procesos y sentidos formativos de la acción educativa. Nos invita a reflexionar sobre los fines de la educación, siempre en contextos situados, definiendo horizontes y prácticas de conocimiento y de reconocimiento (configuración de identidades) y pensar a la teoría y a la pedagogía en plural, sólo así es posible tratar de comprender una realidad tan cambiante y compleja.

En este marco de ideas es importante reconocer que la didáctica se conceptúa como el conjunto de conocimientos referentes a enseñar y aprender que conforman un saber y en este sentido, se convierte en un eje central en el proceso de reconceptualización de la pedagogía. Para autores como Zambrano Leal, 2016, la pedagogía y la didáctica integran dos campos cuya naturaleza, medios y finalidades reflejan el debate contemporáneo de la educación. Ambos conceptos, develan por su naturaleza, fuertes tensiones, diferencias y relaciones. Para Zuluaga y Quinceno, 2003, la reducción de la pedagogía a un saber instrumental ha generado laberintos y ambivalencias importantes, además de una confusión entre la pedagogía, la educación, la instrucción, la enseñanza y la didáctica.

De forma complementaria es importante reconocer que desde finales del siglo XIX adquiere relevancia la institucionalización y profesionalización de las llamadas ciencias de la educación, al menos en los contextos latinoamericanos, aspectos que se relacionan con la constitución y expansión de los sistemas de instrucción pública y lo referente a los procesos de formación de profesores.

Sobre este aspecto Zuluaga, Echeverri y Quinceno (2003) precisan que el modelo de cientificidad adoptado por las ciencias de la educación se basó en una concepción del conocimiento soportada por el método de observación, experimentación y cuantificación causando como efecto que la pedagogía asumiera un papel subalterno y desdibujado, definiéndola como una región y no necesariamente la más importante de las ciencias de la educación, estableciendo de forma paralela y como efecto secundario un nivel de ambigüedad e imprecisión conceptual, reduciendo sus marcos de interpretación a los espacios escolares y sus mecanismos operativos.

Para estos autores, mientras que las ciencias de la educación se constituyen como campos del saber que despliegan aspectos experimentales y prácticas, el campo del saber de la pedagogía es disgregado y puesto en crisis por los desplazamientos y la multiplicación de sus objetos en las nuevas disciplinas: sociología de la educación, psicología educativa, antropología educativa, historia de la educación, filosofía de la educación, economía de la educación y hasta administración educativa, desde donde se instalan y priorizan diferentes elementos relativos tanto al campo educativo como al campo pedagógico.

Conclusiones

A partir de la recuperación de estos debates es posible identificar que con independencia de las particularidades de los planteamientos de autores clásicos o contemporáneos la revisión de la literatura permite identificar diferencias importantes entre los saberes pedagógicos y los saberes didácticos en cada uno de estos ámbitos es posible nivelar la presencia de perspectivas disciplinarias que desde las ciencias sociales y humanas abonan de forma significativa el debate sobre la configuración conceptual de este ámbito de estudio.

En este marco temático, sobresale otra línea de debate da cuenta del modelo de cientificidad adoptado por las ciencias de la educación, el cual está basado en la concepción de las ciencias que piensan el desarrollo del conocimiento desde el método científico. Desde este escenario, conviene recordar la influencia del naturalismo y al conjunto de corrientes que se derivan de la misma como son el positivismo, el factorialismo, empirismo, entre otras. Recordemos que la inserción de la corriente positivista y su formalismo lógico-matemático, determinó en el ámbito de las ciencias sociales un carácter ahistórico de los fenómenos y de sus formas lingüísticas. En el actual debate sobre campo educativo y el campo pedagógico es posible detectar la articulación de lógicas disciplinarias que condicionan sus espacios constitutivos, provocando por otra parte, un proceso constante de redefinición y articulación entre los diversos marcos de referencia y ejes de problematización.

Este asunto, no es menor, si consideramos que todo proceso de investigación vinculado con la educación exige una práctica de teorización y una práctica de investigación. La educación en sí misma se configura como una práctica histórica que da cuenta de una dimensión sociocultural que puede ser institucional o no, pero siempre incluye un núcleo axiológico fuerte y proyectivo.

Referencias

- Benítez García, R (1998). *El enfoque interdisciplinario en la investigación educativa. Monografía*. México: Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa.
- Cantón Arjona, V (2003). Educación y teoría pedagógica, ¿qué relación? En L. E. Primero, S. Cantoral, & J. Escalera. (coords.), *La necesidad de la pedagogía* (pp. 41-53). México: UPN.
- Escolano, A. (1978). Las ciencias de la educación: reflexiones sobre algunos problemas epistemológicos. En A. Escolano, *Epistemología y educación* (pp. 15-26). España: Salamanca, Sígueme.
- Fullat Genis, O. (1984). *Verdades y trampas de la pedagogía: epistemología de la educación*, Barcelona: Ediciones Ceac.
- Furlán, A. & Pasillas, M. A. (1994). Investigación y campo pedagógico. *Revista Argentina de Educación*, (20), 1-45.
- Noguera-Ramírez, C. & Marín-Díaz, L. (2019). La pedagogía considerada como un campo discursivo. *Revista pedagogía y saberes*. Colombia: UPN. Facultad de Educación. (50), 29-49.
- Medina Melgarejo, P. (2003). Herramientas del pensamiento crítico en el desarrollo de las prácticas teóricas sobre el campo pedagógico y educativo. Otras epistemologías, otras realidades, otras teorías pedagógicas y educativas. En L. E. Primero, S. Cantoral & J. Escalera (coords.), *La necesidad de la pedagogía* (pp. 229-248). México: UPN.
- Santoni Rugiu, A. (2001). Escenarios. Una aportación dramática a la historia de la educación, María Esther Aguirre Lora (coord.), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*, (pp. 21-32). México. CESU-UNAM/FCE.

- Schriewer J. (1991). La construcción de la pedagogía científica. Diferenciación institucional y disciplinar. Funciones formativas y praxis educativa de la ciencias universitaria de la educación en Alemania y Francia. En *Revista de Educación*, (296), Ministerio de educación y formación profesional, España, 137-174.
- Suasnábar, C. (2013). La institucionalización de la educación como campo disciplinar: un análisis desde la perspectiva de la historia social de las ciencias sociales. En *Revista Mexicana de investigación educativa*, 18. (59). México, 1281-1304.
- Zambrano Leal, A. (2016). Pedagogía y didáctica: esbozo de las diferencias, tensiones y relaciones de dos campos. En *Revista Praxis y Saber*, 7. (13). Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, 45-61.
- Zuluaga, O., Echeverri, A. & Quinceno, H. (2003). *Pedagogía y Epistemología*. Colección Pedagogía e Historia. Cooperativa editorial Magisterio. Colombia 40p.